



Y... A LA GUITARRA JUAN DÍAZ

Relato biográfico a cargo del profesor D. Carlos Carpintero Martínez.



*Cuando era niño me dieron
una guitarra sin cuerdas,
hasta mi primer jornal
no tuve prima ni sexta.
Entonces aprendí a tocar.*



No fue éste, precisamente, el caso de nuestro personaje.

Pero no adelantemos acontecimientos.

***Lorenzo Díaz Tejero** (así figura en el Registro civil)
vino al mundo el 20/5/1924, en la calle San Sebastián, N° 3.*

*Al morir su padre cuando contaba tan sólo tres meses comenzaron a llamarlo por su nombre, **Juan**.
(En 1952 aparece en su acta de nacimiento una nota en la que figuran los nombres Juan Lorenzo).*

Quedó, pues, bajo la tutela de su madre, contando en todo momento con el apoyo del médico D. Antonio Rebollo (y alcalde en tres etapas distintas entre los años 1936 y 1952), en cuya casa familiar sirvió su progenitora durante gran parte de su vida.



Después se trasladó al Nº 45 de la calle Santos. Tres casas más arriba vivían los Hermanos Toronjo, así que se trataron ya desde niños. En el Nº 43 lo hacía Dolores Morón, de la que posteriormente se enamoró y terminaron casándose el 15/12/1951, él con 27 años y ella con 19.



Entonces se mudaron al N.º 7 y después al 9 de la misma calle, donde murió el 17/8/1993 a los 69 años.

El omnisciente Santiago Osorno y la viuda de Juan, Dolores, me han atendido muy cordialmente y facilitado información muy valiosa, por lo que les estoy sumamente agradecido.

Con Antonio Delgado formaba pareja de monaguillo. Fueron a darle la extremaunción a un gitano muy popular, bisabuelo de mis queridas Inés y Ana Arenas, conocido por El Pipi. A tal efecto, el cura (a la sazón D. José Romero Regajos) impregna la yema del dedo pulgar de su mano derecha en el óleo de enfermos y realiza cruces en varias partes del cuerpo del moribundo. Al descubrirle los pies para tal menester ellos, que portaban unas velas encendidas, dejaron caer gotas de cera en los mismos, cosa que no pasó desapercibida para El Pipi, que, en un momento de lucidez, le dijo al párroco: D. José, ¿Qué trae usted ahí? A lo que repuso el sacerdote: -Los santos óleos. Y él apostilló: -Pues vendrán “jirviendo”, porque me están achicharrando los pies.

*Muy pronto comenzó a
interesarse por la guitarra.
Iba por los alrededores de las
casas de **Fernando Camisa** y
Manuel Ramírez Correa
“Buchón” (tío de Rosario Tiralé),
que, al parecer, vivían ambos en
la calle Perdida, para escucharlos
tocar.
Prefería el toque de Manuel.*



Fernando
Camisa



*Manuel Romero Jara en su excelente trabajo “Este es otro cantar” recoge esta información de Gaspar el de la Huerta: “**Manuel** (en la foto de arriba) era un guitarrista de tablas, que se llevó unos pocos de años tocándole en Sevilla a los cantaores; un guitarrero de fuste”.*



Sobre una puerta vieja clavó una tabla rectangular en la que puso seis puntillas en la parte superior y otras seis en la inferior, a las que sujetó las seis cuerdas correspondientes, adquiridas en el estanco de Fernando Hiraldo (abuelo de Juanita y Pedro Benítez), en la calle Real. Esa fue su primera guitarra.

En su juventud fue durante varios años, en la temporada de los atunes, a la almadraba que sostenía la factoría conservera de Sancti Petri, en el municipio gaditano de Chiclana de la Frontera.

Iba como ayudante en un camión y así tuvo la oportunidad de frecuentar las ventas y otros lugares donde escuchaba los toques de los diferentes palos del flamenco, que asimiló con facilidad.





Poco antes de casarse su mentor, el citado D. Antonio Rebollo, lo colocó en la Cía. de Tharsis, donde trabajó ya hasta su jubilación.

Su vida artística está jalonada de actuaciones, grabaciones y magisterio, fruto del cual es la pléyade de guitarristas de que disfrutamos en la actualidad.



El citado Manuel Romero se refiere a él de esta forma: “Juan Díaz completa la terna de los últimos grandes maestros de la guitarra (los otros dos son El Pinche y Perolino). Partiendo de la base del toque clásico y popular, busca y consigue nuevos caminos expresivos, que amplían y enriquecen el acompañamiento de las distintas músicas de su pueblo. Su actividad traspasó las fronteras locales y provinciales”.



En la feria de Sevilla, junto a Paco el Zapatero y Santiago Osorno, entre otros, acudía anualmente a la caseta de empleados de Cinafa (empresa de abonos).

Santiago hacía de mantenedor, recitando esta letra de su autoría, que terminaba con un fandango. Paco lo cantaba y él hacía las delicias con su guitarra.

*Cinafa, nombre y bandera
de una firma prestigiosa
de la que toda Sevilla
se encuentra muy orgullosa.
Brinda a todos sus clientes,
como siempre tan gentil,
la alegría de su caseta
en esta Feria de Abril.*

*Del Guadalquivir al Miño
sus abonos van triunfando,
y échame otra copa, niño,
mientras se escucha un fandango.
“Señores agricultores,
que no se lo digo en broma,
aumentaran sus cosechas
empleando escorias toma.
Lo mejor hasta la fecha.*



Entre los asistentes se encontraba Paco Borrero, hijo del potentado D. Mariano, y le encantó su forma de tocar, pero apreció que la guitarra no estaba a su altura. Lo citó al día siguiente en la casa Damas, en calle Sierpes, especializada en instrumentos musicales, para regalarle la guitarra que más le gustase. Tras mucho hacerse de rogar eligió una, aunque no de las mejores, dado su carácter humilde.



Mariano Borrero Blanco

Dirección telefónica y telegráfica: **BANCO**

Apartado de Correos 263. - Teléfono 22490

*Efectúa por cuenta de
sus clientes operaciones de Banca,
Cambio y Bolsa, en España
y en el Extranjero*

Calle Zaragoza, núm. 8.-SEVILLA



En El Rocío Pedro Carrasco y Rocío Jurado acostumbraban a visitarlo. Otra vez llegó por casualidad a la casa de Antonio Toscano, Camilo Gómez, Pérez Ramblado ... y, a partir de entonces, fue muchos años con ellos. En otra ocasión en la casa de Antonio Entrena coincidió con El Camarón y Paco de Lucía.



Estaba Juan haciendo unas falsetas y Paco le pidió por favor que se las repitiese. Aquello lo enorgulleció sobremanera.



Al saber de su buen hacer, quizá por D, Fernando Parga, ingeniero de la Cía. de Tharsis, los ingenieros de minas lo invitaron a una cena la víspera de Santa Bárbara. Llegada su hora manifestó su intención de marcharse, por tener que trabajar el día siguiente. Al final se quedó porque el ingeniero jefe de la Jefatura de Minas amenazó con abrir expediente a la Cía. si acudía al trabajo el día de la patrona.



*Cada vez que vengo a Alosno
y veo la calle “Perdía”
me acuerdo de los Toronjo,
de El Pinche y de Don Juan Díaz
y de Santiago Osorno.*



*Juan Díaz con su flamenco,
Osorno con sevillanas,
Cuchara va de repuesto,
regresan por la mañana
los tres con un lindo cuesco. (Valle)*



*Y flamenco, y del más puro, fue el
que brotó de su guitarra en un
reconocimiento que le ofreció la
efímera Peña Flamenca El
Alosno en el Salón Parroquial, a
principios de 1984, cuando
acompañó por soleares a Antonio
Toscano, Presidente de la Peña
Flamenca de Huelva.*



Las noches de verano era una delicia pasar por su puerta y escucharle acariciar las cuerdas de su guitarra, sentado al fresco.

En un viaje que hizo a Cumbres Mayores con el Coro Alosnero, al estar en obras la carretera, tuvieron que bajarse del microbús y pasar un tramo a pie. No consintió en dejar la guitarra en el vehículo y la llevó con él.



Se le tributaron varios homenajes. En la crónica que Manuel Cabezas publicó en Huelva Información el 16/12/89, con motivo de uno que le organizó la Peña Flamenca Femenina, puede leerse: “...ese rico caudal que es la guitarra de Juan Díaz...”. Pero el summum fue el que se celebró aquí el 5/8/94.

Paco Toronjo ofreció un buen recital

La Peña Flamenca Femenina homenajeó al guitarrista alosnero Juan Díaz

MANUEL CABEZAS

La directiva de la Peña Femenina ha homenajeado al 'tocaor' del Alosno, Juan Díaz, y en verdad que fue un acto bonito y entrañable por cuanto la programación preparada al efecto era casi la idónea

para tal evento. Y digo casi porque faltaron voces del Alosno. Bien es cierto que con Paco Toronjo queda todo suplido, pero la nueva ola, la nueva sabiduría andevala que tanto ha bebido en ese rico caudal que es la guitarra de Juan Díaz, debió de estar presente.

Pero como dije antes, la velada resultó deliciosa porque, después del acto protocolario de entrega de placa conmemorativa por parte de la presidenta de la Peña, Aurora García, se pasó al cante siendo su hija Leonor quien rompió el fuego de la noche con una tanda de fandangos que erizaron el cabello. Su voz, su flamenquísima voz, sonó en esa noche de un modo especial y una fuerza inusitada como pocas veces la he escuchado. Si a ello se le une la pureza de sus estilos ancestrales, y ese 'dejillo', tan peculiar y difícil a la vez, privativo sólo de los que conocen el sabor de las 'supaipillas' y 'cuchifritos' regadas con aguardiente de Carrasco, hicieron que el cante de Leonor caldeara la noche y dejara el listón muy alto para las siguientes interpretaciones.

Después fue el cuadro de la propia Peña quien se uniera al homenaje y volviera a ofrecernos los 'canés' alusivos a Paco Toronjo, que ya toda Andalucía pudo escuchar en su actuación en el programa 'Puerta del cante' de la televisión autonómica, pero en esta ocasión estuvieron enriquecidos con la guitarra de Juan Díaz, amén de la de José María de Lepe.

En la hora de las colaboraciones espontáneas, tuvimos la suerte de deleitarnos con un poema dedicado a Juan en la voz y la expresión de otro alosnero de pro, Santiago Osorno, y que con la autoría de su propio hijo, desgranó con sentimiento, llegando a emocionar al homenajeado. Por su parte, José María de Lepe le dedicó también un solo de guitarra en el que puso de manifiesto su desenvoltura con las seis cuerdas.



Momento que Juan Díaz recibe el homenaje de la Peña Femenina.

Por último, cerró la noche un recital de Paco Toronjo y en el que fueron los estilos fandangueros de 'acá' los que revivieron por unos momentos las míticas figuras de ese Alosno universal y eterno. Luego, como siempre, 'a su aire'. Sentencias, que-

jas, llantos y alabanzas en el grito desesperado de un Paco Toronjo que alza siempre su voz en defensa de lo nuestro.

Una noche emocional y flamenca de las que se mantienen viva en el recuerdo.

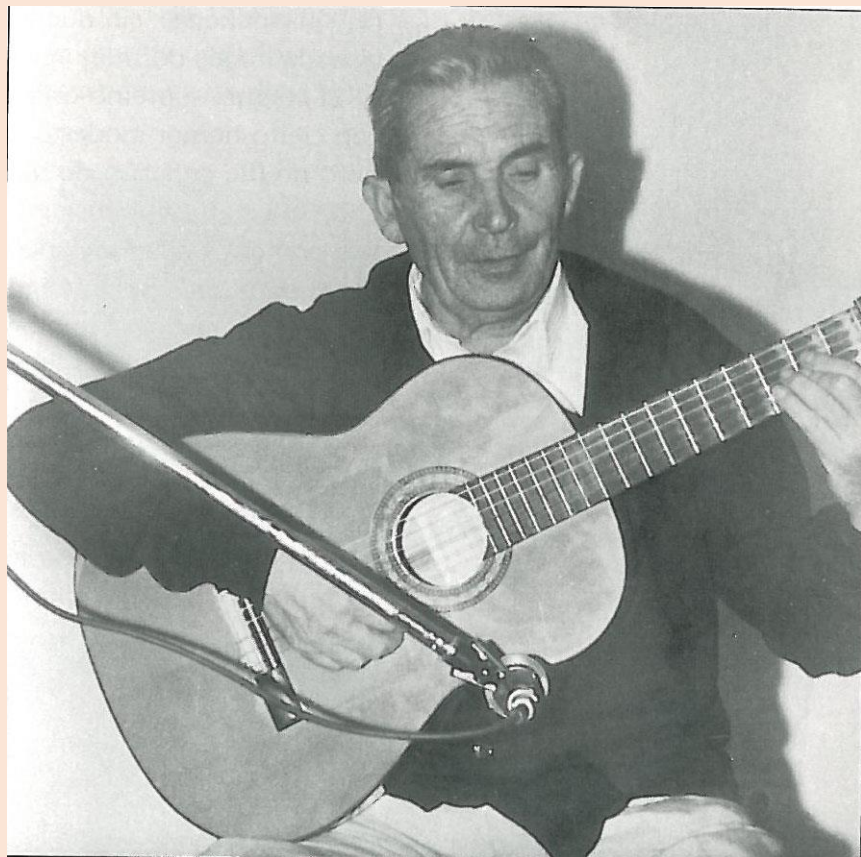




Por la tarde se descubrió el azulejo de la fachada de su casa y por la noche, coincidiendo con la feria, en el paseo de abajo, con la presencia de infinidad de artistas locales y foráneos (5-8-1994)



(El Raya, Santiago Salguero, Plácido, Paco Toronjo, Peñas Flamencas: de Huelva, Femenina, El Higuera; Coro Alosnero, Juan Carlos Romero, Manolo Azuaga, José María de Lepe, Silvestre, Pepe Carrera, José Fernández, Ramón Jesús...) se celebró un espectáculo grandioso.

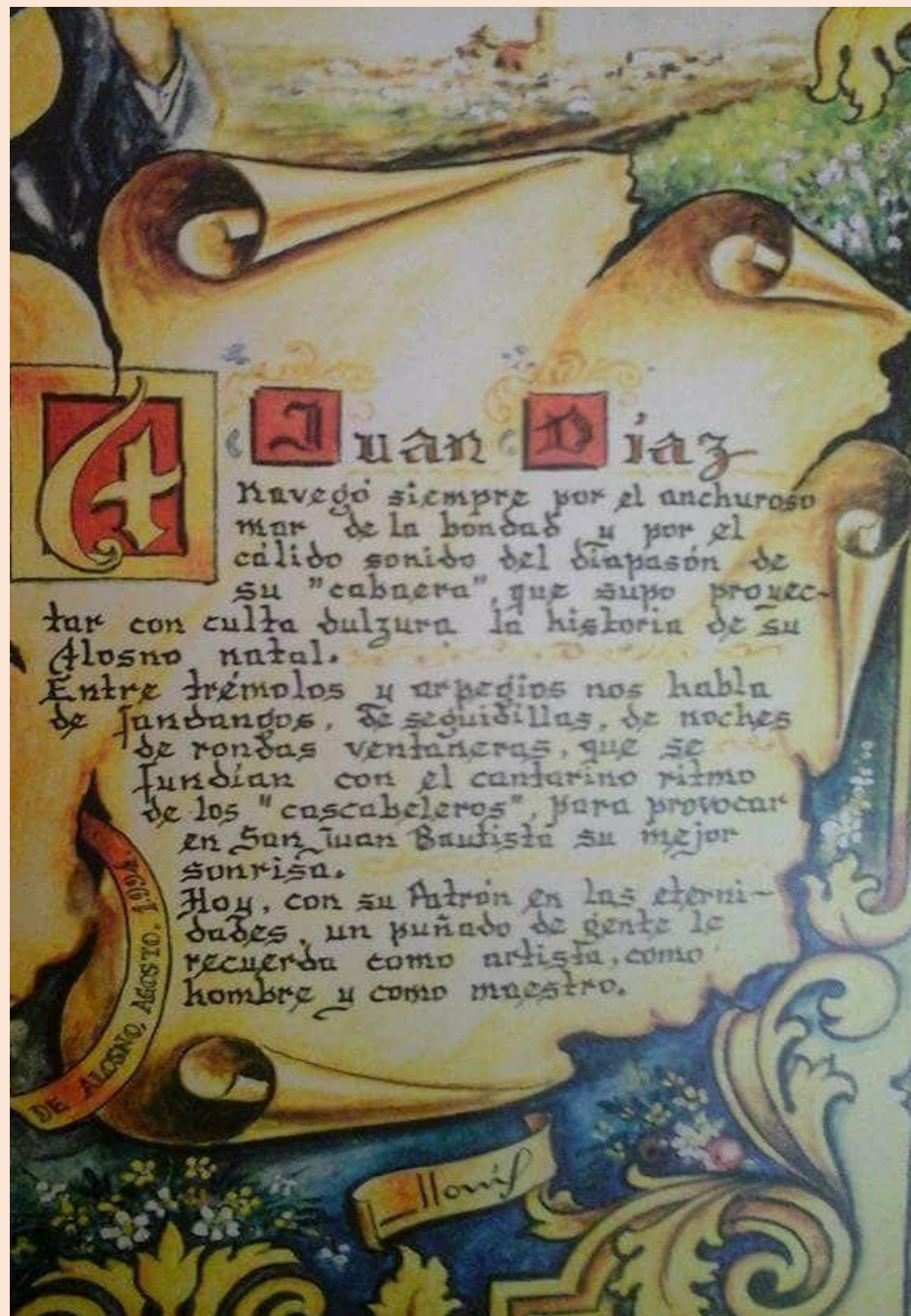


Así lo recogía Manuel López Martín, Presidente de la Federación Onubense de Peñas Flamencas, en Huelva Información el 19/9/94: “Sobre el escenario muy bien adornado para tal acto, sobre una silla de anea con las seis cuerdas mirando al cielo, más sola que la una, estaba su guitarra... La presentación muy bien llevada y emocionante en algunos momentos por las palabras que calan hasta lo más profundo del corazón, fue hecha por el rapsoda Santiago Osorno.



La semblanza del homenajeado corrió a cargo de Onofre López... Se recibieron telegramas de adhesión de Manolo Sanlúcar, Rocío Jurado, El Cabrero y de muchos alosneros ausentes”.

Quiero terminar con un fragmento del texto que figura en el pergamino que entregó el Ayuntamiento a su familia esa misma noche. Sus autores son Santiago y Onofre.



Juan Díaz

Navegó siempre por el anchuroso mar de la bondad y por el cálido sonido del diapasón de su "cabañera", que supo proyectar con culta dulzura la historia de su Alsno natal.

Entre trémolos y arpeggios nos habla de fandangos, de seguidillas, de noches de rondas ventaneras, que se fundían con el cantarino ritmo de los "cascabeleros", para provocar en San Juan Bautista su mejor sonrisa.

Hoy, con su Patrón en las eternidades, un puñado de gente le recuerda como artista, como hombre y como maestro.

DE ALSNO, AGOSTO, 1994

Hoy



“Navegó siempre por el anchuroso mar de la bondad y por el cálido sonido del diapasón de su cavaera, que supo proyectar con culta dulzura la historia de su Alosno natal. Entre trémolos y arpegios nos habla de fandangos, de seguidillas, de noches de rondas ventaneras, que se fundían con el cantarino ritmo de los cascabeleros para provocar en San Juan Bautista su mejor sonrisa. Hoy con su patrón en la eternidad un puñado de gente lo recuerda como artista, como hombre y como nuestro”.

EL PUEBLO DE ALOSNO
DEDICA ESTE RECUERDO
A LA MEMORIA DEL QUE
FUE GRAN GUITARRISTA
JUAN DIAZ TEJERO

20-5-24



17-8-93

J. SORIANO
BENACAZON

Ventura



*Artículo publicado por
el profesor*

***D. Carlos Carpintero
Martínez.***

*Revista de las Fiestas
Patronales de San Juan
Bautista -2018-*



Fotomontaje y diseño:

Antonio Blanco Bautista.



